

**E**n este número del Boletín Salesiano presentamos a los Salesianos que trabajan en Guatemala. Seguimos así con el proyecto iniciado en el número anterior de pasar revista a los Hijos de Don Bosco que se encuentran activos en cada país de Centro América.

De esta forma queremos establecer un vínculo entre aquel pequeño grupo de jóvenes que allá en Turín, Italia, hace 150 años aceptó la invitación de Don Bosco de constituirse en una congregación religiosa, y la expansión de de esa misma congregación, que echó raíces fuertes en nuestra región centroamericana.

Guatemala tiene el privilegio de contar con dos dimensiones de la actividad salesiana altamente desarrolladas: las misiones y la formación de nuevas generaciones de salesianos.

Desde los tiempos de Don Bosco los salesianos asumieron el proyecto misionero como parte esencial de su carisma apostólico. Don Bosco envió a la Patagonia, en Argentina, a algunos de sus mejores salesianos para iniciar allá un experimento misionero entre los indios. Actualmente la congregación salesiana atiende campos de misión en América, África, Asia, Oceanía y Europa.

La misión salesiana en Alta Verapaz, Guatemala, ha sido y continúa siendo una de las más bellas realizaciones misioneras de la congregación salesiana.

En Guatemala se encuentran también todas las fases de la formación de nuevas generaciones de salesianos: prenoviciado, noviciado, posnoviciado, teologado y el centro de formación de salesianos coadjutores. Es el ciclo completo del arco formativo que un aspirante a salesiano debe recorrer.

Como coincidencia feliz con los 150 años de la fundación de la congregación salesiana, el número de vocaciones a la vida salesiana está creciendo significativamente.

Guatemala cuenta también con otras obras clásicas del empeño salesiano: colegios, parroquias, grupos de familia salesiana, grupos juveniles y una universidad floreciente. Y en cada obra hay un bullir de actividades y personas.

Además, en Guatemala se encuentra el centro neurálgico de gobierno y animación de la congregación presente en Centro América. Un pequeño grupo de salesianos, encabezados por el Inspector o Provincial tienen su punto de referencia allí y visitan constantemente a los hermanos salesianos esparcidos en el istmo centroamericano.

Heriberto Herrera

# Los salesianos en Guatemala



# Un guía confiable en el camino hacia el futuro de nuestra iglesia

**Mons. Roberto Zollitsch**

Tomado del Boletín Salesiano alemán

No existe otra expresión que exprese más breve y profundamente la vida y obra de san Juan Bosco que su conocida invitación: "Estén alegres, hagan el bien y dejen que los pájaros canten".

En ella se dan la mano la confianza en Dios y el compromiso alegre. En ella aparece claramente por qué Don Bosco es un santo tan actual: porque él se consagró al anuncio de Jesucristo con medios sencillos y sin grandes palabras, porque su pedagogía era la pedagogía de Jesús: hacer crecer en los otros los talentos escondidos, sus capacidades y disponibilidades, en vez de quejarse de sus deficiencias o ver solo los errores.

Don Bosco nos muestra también hoy cómo la educación de los jóvenes pueda ser exitosa.

¿Qué era lo que atraía a los jóvenes hacia Don Bosco hasta confiar en él y en su estilo educativo? La alegría, su jovialidad y la confianza, que creaba ágiles lazos de calidad.



Fue su confianza en los jóvenes, su energía vital y su refrescante fe que le permitieron transformar incansablemente todas las adversidades en confianza. Y todo esto gracias a una sólida amistad con Jesucristo.

La clave para una comprensión profunda de su vida y obra descansa en el hecho de que el evangelio, la buena noticia, lo hizo feliz.

Los 150 años de la fundación de la congregación salesiana nos invitan a recordar agradecidos a este santo de Turín tan empeñado. Sobre todo, nos anima a medirnos con este pastor y amigo de los hombres, cuyo modo de vivir y anunciar el evangelio sigue interesando y comprometiendo a la gente de hoy.

En Don Bosco tenemos un guía confiable en el camino hacia el futuro de nuestra iglesia.

En la medida en que la gente, sobre todo los niños y jóvenes de los ambientes salesianos, entran en contacto con el anuncio del evangelio y experimentan que la fe en Jesucristo les proporciona una orientación fiable, en esa misma medida disminuye nuestra preocupación por el futuro.

Salesianos, los exhorto a mantener una fe vigilante y un espíritu abierto. Y en los momentos difíciles que siempre encontramos en la vida no pierdan la confianza en Dios, sobre todo su alegría contagiosa. Pues alegría y jovialidad, que se fundan en la fe en Jesucristo, hacen más llevadera la vida y el horizonte más amplio. Así vivo yo: con la confianza en la cercanía y el amor de Dios, y la mirada lanzada hacia adelante. Aún cuando experimento límites, fracasos o confusiones, sé, como Don Bosco, que existe la bondad, por la cual vale la pena vivir y trabajar, creer y orar. Quien sabe que Dios está a su lado, puede estar contento de verdad. Hacer el bien y dejar que canten los pájaros.



## Los primeros salesianos o discípulos de Juan Bosco a tiempo completo ¿a qué muchachos invito a ser salesianos?

ALEJANDRO HERNÁNDEZ

¿Cuándo comenzó Don Bosco a pensar en serio en fundar una congregación religiosa? ¿O en tener bajo su dirección un grupo de salesianos, sacerdotes y laicos externos, al servicio de la juventud pobre de Turín y de otros lugares?

Fue un largo proceso que se remonta a los primeros años del oratorio. Mucho más tarde, él contará sobre los varios "sueños" que fue teniendo. Soñó que los futuros pastores saldrían de la grey de muchachos que apacentaba. Fue un camino penoso, con aciertos y rectificaciones.

Eran tiempos poco aptos para fundar una congregación religiosa y se requería de ingenio para hacer la propuesta vocacional a los muchachos. No era inteligente decirle a un joven: ¿Quieres hacerte sacerdote o fraile? Don Bosco, astuto, como solía serlo, decía a los muchachos que

le parecían aptos, frases aparentemente inocuas: ¿Le tienes aprecio a Don Bosco?, ¿te gustaría quedarte permanentemente con él?, ¿te parecería ayudarlo trabajando a favor de los jóvenes?, mira que si tuviera cien curas y cien seminaristas, tendría trabajo para todos ellos.

La primera vez que intentó comenzar a formar un equipo salesiano de colaboradores a tiempo completo fue en 1849 con cuatro muchachos. No falló en la elección de los candidatos. De hecho, dos ellos llegaron a ser sacerdotes, pero diocesanos. En otras palabras, estuvieron con él, lo admiraron, pero terminaron sirviendo a la arquidiócesis.

En el segundo intento le fue mejor. Sucedió el 26 de enero de 1854, en su propio cuarto. Lo

cuenta el chimosito de Miguel Rúa. Fue entonces cuando hizo una propuesta a cuatro jóvenes capaces y de su entera confianza. En concreto les propuso hacer un ejercicio práctico de caridad al prójimo con la ayuda del Señor y de San Francisco de Sales. Se llamarían salesianos. Luego se vería la posibilidad de hacer una promesa, y quizá, más tarde, un voto al Señor. No los escogió al azar. Hacía dos años, o más, que los venía observando y capacitando. Veinte años más tarde dirá que ya en 1852 había podido formar un grupo de muchachos muy dispuestos a hacer obras de caridad y que eran bien vistos por todo tipo de gente. Evitó usar la palabra “noviciado”. Es probable que no les resultara extraño llamarse “salesianos”, puesto que sabían que Don Bosco eran un gran admirador del santo.

El siguiente paso fue cuando, a solas con Don Bosco, Miguel Rúa, de 18 años, el 25 de marzo de 1855, hizo la profesión por un año. Poco meses después, también hizo lo mismo un sacerdote amigo, Víctor Alasonatti. Al año siguiente, fue Juan Francesia, de 18 años. Y así poco a poco se multiplicarán.

Uno de los pasos decisivos fue cuando se dio el destape, o cuando dejó de usar “parábolas”. Eso sucedió el 9 de diciembre de 1859. Entonces habló claramente al grupo íntimo (que recibía conferencias con regularidad) de su ya viejo proyecto de fundar una congregación con regla y votos. Y pedía a cada uno que pensara seriamente si quería ingresar a ella, a la cual ya pertenecían de espíritu. Les dijo que los había elegido para participar en dichas conferencias porque los había juzgado aptos para convertirse en miembros efectivos de la misma.



Que a la próxima conferencia asistieran sólo los querían dar el paso. Esta revelación los impresionó fuertemente. Al final de la reunión no se pusieron de pie y aplaudieron, como pasa en las películas gringas, sino que hubo un silencio profundo e incómodo. Luego, las lenguas empezaron a trabajar. Entre ellos barajaban los pro y los contra de aceptar una propuesta de esa magnitud. Había sentimientos encontrados. No era fácil. Fue el caso, para citar uno, del futuro misionero, obispo, delegado apostólico y cardenal Juan Cagliero. Fue una semana de agonía. Pero la semilla sembrada por Juan Bosco había ganado profundidad. El día 18 sólo dos faltaron. El grupo que aceptó el reto era heterogéneo: un joven de 16 años, 15 seminaristas que oscilaban entre los 15 y 25 años, un viejo sacerdote de 47. A la incipiente congregación le faltaba mucho todavía para constituirse debidamente ante los ojos de la Iglesia y de la sociedad.

Podría uno preguntarse cuál fue el secreto del éxito de Don Bosco. En realidad son varios secretos. Ya se ha aludido a la buena selección del material humano, a la capaci-

tación que les fue dando a lo largo de los años en los encuentros periódicos, a la gradualidad de un ejercicio para luego pasar a una promesa y después a un voto. Pero un factor fundamental fue la misma persona de Don Bosco. Pesó el gran afecto de ellos hacia ese padre que era de verdad papá. Por eso Cagliero, uno de sus hijos estrella, dirá que “fraile o no, él se quedaba con Don Bosco”. A esta realidad debemos agregar los sentimientos de admiración y veneración hacia un amigo que sabían que era un hombre de Dios, capaz de

hacer milagros, de ver el futuro por medio de sueños y leer las conciencias mismas. La suma de todos estos factores explica, en buena parte, el secreto de su éxito.

Todavía falta decir una palabra sobre los primeros salesianos coadjutores. Dejando de lado varias precisiones, el proceso fue el mismo. Ya desde 1854 encontramos jóvenes que ayudaban, coadjutores, en la casa. Crecieron las necesidades y aumentaba su número. Pero fue en 1860 cuando se fue perfilando mejor su vocación. Algunos laicos manifestaron su disponibilidad para permanecer con Don Bosco. El 2 de febrero fue admitido a la práctica de las reglas José Rossi, de 24 años. Sin embargo, los primeros en hacer votos, en 1862, fueron José Gaia, un joven humilde que fue cocinero del oratorio, y el caballero Federico Oreglia, un aristócrata convertido de Don Bosco, quien tuvo responsabilidades de manager. En la casa de Don Bosco había puesto para todos, y se sacaba provecho de los talentos que Dios le había dado a cada uno.



# Colegio Don Bosco

Ciudad de Guatemala. Desde 1932

Calificado en el octavo puesto en el ranking de colegios del país, según evaluación del Ministerio de Educación 2008, el Colegio Don Bosco cuenta con 1600 alumnos desde primaria a bachillerato.

Fue fundado en 1932 con el nombre de Colegio Santa Cecilia, por estar situado en el punto más alto de la capital, llamado Santa Cecilia. Desde 1956 se llama Colegio Don Bosco.

Este colegio goza de un prestigio extraordinario. Exalumnos de esta obra salesiana han ocupado cargos prominentes en el país: presidentes, empresarios, deportistas de renombre.

Su planta física lleva el sello del genial arquitecto salvadoreño Benjamín Cañas. Destacan el enorme gimnasio de línea audaz y la basílica del Sagrado Corazón, joya religiosa del país.

El Colegio Don Bosco tiene el mérito de haber desarrollado iniciativas pedagógicas que han trascendido al mundo salesiano centroamericano: el concepto de comunidad educativa, movimiento juventud (desde 1968) y el vía crucis viviente (desde 1971). La celebración anual de los dos últimos eventos rebasa el ámbito escolar alcanzando cuotas de participación en el rango de millares de participantes.

Actualmente el Colegio Don Bosco se ha situado en primera línea en la modernización de sus servicios educativos. Cuenta con excelentes laboratorios de informática y lenguas (inglés e italiano). El proyecto de aprendizaje del inglés busca que los alumnos lleguen a hablarlo con soltura en corto tiempo.



Comunidad salesiana Colegio Don Bosco.

Desde el 2007 ha emprendido la renovación de su currículo de estudios enfocándolo hacia el constructivismo y las competencias. Las mediciones oficiales están demostrando el alto nivel de logro en ese campo.

Marimba, banda musical y fútbol son joyas de prestigio de esta institución salesiana.

La parroquia, pequeña en territorio, atrae a millares de personas, sobre todo indígenas que viven en la capital o en pueblos cercanos. Ocho mil comuniones semanales puede ser un indicador de la actividad pastoral de esta parroquia-santuario. Ochocientos jóvenes están integrados en la pastoral juvenil organizada. Treinta y cinco ministros de la eucaristía colaboran en las celebraciones religiosas. Varios movimientos laicales tienen su sede en ella. El consejo parroquial está formado por treinta y ocho representantes de grupos y asociaciones activas.

Parte importante de esta presencia salesiana es el clásico oratorio festivo. Allí se dan cita el fin de semana 200 niños muy pobres. Allí encuentran ofertas de alta calidad: natación, asociacionismo, computación, deporte. Y, por supuesto, la formación cristiana. Treinta animadores, la mayor parte alumnos del colegio, dedican su tiempo libre a organizar esta atractiva obra para niños que jamás soñarían poder disfrutar de tan excelentes oportunidades.

Grupos de la Familia Salesiana tienen en el Colegio Don Bosco su punto de referencia: Salesianos Cooperadores, Asociación de Devotas de María Auxiliadora, Damas Salesianas, Exalumnos.

Con 75 años de historia, el Colegio Don Bosco enfrenta el futuro con confianza. Con un consejo de dirección formado por laicos con alto sentido de pertenencia y fuertemente comprometidos, la actividad educativa pastoral incide hondo en la numerosa población escolar, que se enorgullece de ser salesiana.

# Misión Salesiana en Alta Verapaz



San Pedro Carchá, Cobán. Desde 1935

Fue en 1935 que los Salesianos recibieron el encargo de atender pastoralmente una enorme parroquia indígena al norte de Guatemala. La parroquia coincidía con el municipio de Carchá, habitado mayoritariamente por indígenas qeqchí.

La historia de esos casi setenta y cinco años de acción pastoral salesiana ha tenido varias etapas de crecimiento y profundización en un campo pastoral desconocido para los salesianos de Centro América.

Hasta el Concilio Vaticano II la presencia salesiana fue muy reducida y la actividad pastoral de corte sacramentalista. La renovación conciliar provocó un repensamiento radical de la actividad misionera. Además de un incremento de misioneros salesianos, comenzó a ensayarse otro modo de hacer misión.

Se optó por ensayar una pastoral desde los indígenas. Había que aprender el idioma local, era preciso invitar a los indígenas a asociarse a los sacerdotes en la tarea pastoral, la Palabra de Dios traducida en su propia lengua se ponía en manos de las comunidades rurales, los oficios religiosos serían en adelante celebrados en la lengua autóctona. Toda una revolución pastoral que prendió rápidamente como por contagio.

Los nueve sacerdotes salesianos que actualmente están empeñados en guiar el proceso de maduración de una iglesia indígena ya consolidada echan una mirada en retrospectiva y comprueban el acierto de las líneas de fuerza pastorales que se han ido solidificando con extraordinario vigor.



Comunidad salesiana en San Pedro Carchá.

Hoy la comunidad eclesial indígena de Carchá y Raxruhá (municipios atendidos actualmente por los Salesianos) ha madurado visiblemente. La iglesia local cuenta con miles de catequistas que asumen múltiples servicios comunitarios. El pueblo qeqchí ha crecido en dignidad humana, con indicadores sorprendentes: protagonismo religioso y social con líderes sólidos, educación masiva y calificada, autogestión de las propias comunidades con criterios de comunión y participación, conciencia de la propia dignidad y de sus derechos.

El proceso de humanización que provoca una evangelización acertada se puede puntualizar en signos concretos de crecimiento social: en las centenares de comunidades rurales se multiplicaron las iglesias bien construidas, la mejoría y diversificación de los cultivos rentables, la educación masiva mediante escuelas locales o centros de educación profesional.

El recurso de la radio como vehículo de contacto y comunicación con las comunidades dispersas ha sido y sigue siendo providencial.

El sello salesiano de este ingente trabajo pastoral se traduce en la respuesta de los jóvenes. Los jóvenes han respondido con una apertura admirable en la asimilación de la propuesta misionera. Entre ellos surgen numerosísimos líderes religiosos y sociales. Los centenares de grupos artísticos están en sus manos. De hecho, la música es el renglón mejor cultivado. Muchachos y muchachas son hoy la oleada fresca, vigorosa y prometedora de un proceso pastoral que, en lugar de envejecer, sigue expandiéndose como riqueza propia, de la cual están orgullosos.

Nuevos desafíos se abren constantemente en la misión salesiana de Alta Verapaz. La mayoría de ellos son signos de crecimiento.

# Colegio Salesiano Liceo Guatemala



Quetzaltenango. Desde 1944

Situado en la segunda ciudad del país, a 2000 metros de altura, el frío casi perenne que aquí impera no entumece las iniciativas pedagógicas de este colegio salesiano conocido popularmente como Liceo Guatemala.

**F**undado en 1944, desde hace cuatro años el Liceo estrena instalaciones bellas y amplias. En efecto, la antigua edificación ya no se ajustaba a las necesidades pedagógicas de hoy. Ahora se encuentra en un espacioso terreno en las afueras de la ciudad.

Instalaciones envidiables y campos deportivos generosos son el marco de otra realidad renovada: su educación académica y técnica está clasificada como la mejor de la ciudad.

Con modernos y amplios talleres de carpintería, electricidad, electrónica y soldadura, los alumnos reciben una educación poco libresca.

En el campo deportivo, han reconquistado el prestigio del fútbol, que lo había distinguido por muchos años en las competencias escolares regionales.

Las olimpiadas científicas organizadas por el Ministerio de Educación le han permitido conquistar en el 2008 veinte y ocho medallas departamentales y una mención honorífica nacional. Este mismo Ministerio lo ha certificado como Centro de alto rendimiento académico No. 1 en el occidente del país.

Sus 505 alumnos no lo dicen todo. Desde hace dos años el colegio se ha lanzado a una iniciativa audaz. Ha abierto sus talleres y demás instalaciones a los institutos oficiales de los municipios indígenas cercanos. Tres instituciones educativas gubernamentales envían diariamente al



Comunidad salesiana en Quetzaltenango.

Liceo Guatemala a 120 alumnos para que realicen sus prácticas de taller en nuestras instalaciones. La gran mayoría de estos estudiantes son indígenas muy pobres.



Otra novedad son los Talleres Don Bosco, un proyecto patrocinado por la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Gracias a este proyecto, las tardes de viernes y sábado 95 muchachos y muchachas indígenas de los poblados cercanos acuden a los talleres salesianos para recibir entrenamiento en las cuatro áreas técnicas mencionadas.

El colegio ha reinaugurado el oratorio salesiano los sábados. El inicio es prometedor: 31 equipos de fútbol integrado por niños de 9 a 15 años, 15 animadores,

la mayoría exalumnos, talleres de karate y pintura bajo la iniciativa de los padres de familia del Liceo Guatemala.

Esta obra salesiana tiene también a su cargo la parroquia San Nicolás, con una bella iglesia de estilo

neogótico situada en la parte alta de la ciudad. En su territorio se cuentan 23 colegios y tres universidades. La escuela parroquial San Juan Bosco atiende a 250 niños. Veinte hermandades, coros, grupos juveniles, asociaciones católicas son indicadores de su vitalidad cristiana.

En la ciudad funciona también una sede de la Universidad Mesoamericana, salesiana. Referencias de la misma se pueden leer en el artículo dedicado en este número a dicha universidad.

Quetzaltenango sobrecoge por su clima frío. Esta obra salesiana es una llama cálida para la abundante población juvenil que la habita.



# Parroquia La Divina Providencia

Ciudad de Guatemala. Desde 1946.

Esta parroquia salesiana se ubica en una zona densamente poblada de la ciudad capital de Guatemala.

Los números que la definen son elocuentes: 40,000 feligreses organizados en 11 sectores; una escuela bíblica semanal de 3 años de duración con 650 inscritos; 14 escuelas públicas atendidas por 50 catequistas; un comedor popular que provee desayunos diarios a 150 niños muy pobres; escuela parroquial con 400 alumnos; talleres mixtos con 700 inscritos; clínica parroquial con 2,000 consultas al mes; 7 misas celebradas cada domingo con la iglesia rebosante de fieles en cada una.

Los retiros espirituales para niños, jóvenes y adultos se suceden continuamente. Varios movimientos laicales, salesianos o no, encuentran aquí su sede: cursillos de cristianidad, catecúmenos, carismáticos, asociación de devotos de María Auxiliadora ADMA, salesianos cooperadores.

La clave de esta densa y compleja vida parroquial es la evangelización. Cada sector de la parroquia está asignado a un movimiento laical para una evangelización casa por casa. Algunos de estos sectores cambiaron radicalmente debido a este proceso de evangelización capilar: de zonas de alto riesgo se transformaron pronto en ambientes de vida cristiana.

Las misas dominicales son otro fenómeno extraordinario. En cada una de ellas la iglesia queda desbordada por los fieles, y muchos deben conformarse con asistir a la misa desde fuera del recinto sagrado. El servicio de confesiones es permanente.

La caridad pastoral alcanza notas elevadas en este mundo parroquial impregnado de evangelio: escuela parroquial, clínicas médicas, talleres para jóvenes y mujeres, comedor infantil, programa de alimentos por trabajo. Y la inagotable ayuda menuda a los necesitados que acuden a diario a este centro parroquial donde la caridad no es teoría.

La presencia permanente de una comunidad religiosa femenina, las Hijas del Divino Salvador, es factor importante en la vida eclesial. A su cargo está la dirección del centro escolar parroquial Liceo Salesiano y de los talleres para mujeres y hombres, a quienes ayudan a adquirir habilidades en una amplia gama de oficios con que ganarse la vida.

Los exalumnos salesianos, con el soporte económico de la congregación salesiana, dirigen el centro de formación profesional para jóvenes de escasos recursos económicos. Los cursos diarios que allí se imparten capacitan a los inscritos para una inserción laboral básica.

El oratorio salesiano dominical atrae a niños y jóvenes de las áreas cercanas ofreciendo un espacio de entretenimiento organizado y una oportunidad de madurar en la fe.

Una pequeña comunidad de seis salesianos es el corazón de este universo palpitante de vida cristiana que rebalsa sobradamente el reducido espacio territorial.

Figura descollante en la intensa evangelización que aquí se genera es el P. Hugo Estrada. Las dos misas dominicales que celebra son transmitidas por radio. Una de ellas se difunde en directo por televisión. Dirige la escuela bíblica. Graba programas semanales para varias radios. Edita videos y publica libros que alcanzan una distribución masiva casi milagrosa.

Se podría pensar que en este pequeño mundo salesiano se realiza constantemente el milagro de la multiplicación de los panes. Pan para el alma y para el cuerpo. Y como resultado, una comunidad de fieles sólidamente alimentada.



Comunidad salesiana en la Parroquia Divina Providencia.



# Centro Salesiano de Estudios Superiores

Ciudad de Guatemala. Desde 1955

El lugar es envidiable. Extensos espacios verdes, hileras de árboles frondosos, verde vegetal inagotable y refrescante. Flota aquí un clima de paz densa ligeramente perturbada por el rumor apagado del tráfico incansable en la cercana autopista. Es el ambiente ideal para una casa de estudios superiores de religión. De vez en cuando algún estudiante recorre los largos corredores con paso sigiloso y apresurado.

Este centro de estudios funcionó primero en El Salvador. En 1955 se trasladó a Guatemala: dos años en Antigua para afincarse definitivamente en la capital.

Aquí viven y estudian nueve salesianos jóvenes que se aprestan para ser ordenados sacerdotes. Es la Comunidad San Juan Bosco. Otros estudiantes acuden desde sus propias residencias: carmelitas, agustinos, mercedarios, benedictinos, algunos diocesanos y laicos.

También llegan nuestros estudiantes de filosofía desde su casa de formación distante pocos kilómetros.

Los estudiantes de teología se consagran durante cuatro años al estudio de las ciencias sagradas: biblia, teología, derecho canónico, teología moral, historia de la iglesia y otras ciencias colaterales. Estos candidatos al sacerdocio deben adquirir una comprensión sólida y orgánica de la fe cristiana para su próxima responsabilidad como pastores de la comunidad cristiana.

En total, los estudiantes son 64, si se incluyen los 37 que reciben cursos de filosofía.



Al concluir sus estudios, los alumnos obtienen una licenciatura en teología y un profesorado en filosofía, títulos avalados por la cercana Universidad Mesoamericana, salesiana, y por la Universidad Pontificia Salesiana, de Roma.

Muy temprano y al atardecer, los residentes en este ambiente de serena intensidad se reúnen en una acogedora capilla para la oración comunitaria. Una oración serena, pausada, cuidadosamente preparada. Es el plato fuerte de cada día.

El fin de semana es otro cantar. Cuatro mil quinientos niños y jóvenes futbolistas organizados en ciento setenta equipos en diez categorías inundan los siete campos de grama exquisitamente cuidada. Otros doscientos optan por el básquetbol. Es el oratorio festivo salesiano. Es también el campo de experimentación pastoral de los seminaristas salesianos. Además de la actividad deportiva, se da una formación cristiana bien preparada.

La tarde de los sábados funciona la Academia arquidiocesana de catequesis, a la que asisten regularmente doscientos estudiantes, religiosas y laicos.

Además de ser un importante centro de estudios religiosos, hay una parroquia con una intensa vida espiritual. Pequeña en territorio, registra una afluencia extraordinaria de fieles, que acuden hasta desde lugares lejanos. Como rasgo típico es notable la presencia juvenil. Una fuerte demanda de servicios sacramentales es preparada por un centenar de catequistas. Diversos movimientos laicales encuentran aquí su lugar de reunión. Salesianos cooperadores y ADMA tienen sus centros en ella. Se ha formado un grupo dinámico de voluntarios misioneros formado por adultos y jóvenes. Ministros de la comunión, coros, acólitos y animadores de la pastoral social constituyen grupos de fuerte incidencia en la vida de esta iglesia local.

La iglesia parroquial es otra creación más del genial arquitecto Benjamín Cañas.



# Instituto Filosófico Manuel Enrique Piñol

Ciudad de Guatemala. Desde 1964.

Este impresionante nombre se transforma en un popular Filosofado Salesiano para quienes están familiarizados con nuestro seminario salesiano.

Es un apacible y espacioso centro de formación de salesianos jóvenes que alberga las tres primeras fases que un candidato a la vida salesiana

debe experimentar: prenoviciado, noviciado y posnoviciado.

Los jóvenes que se sienten llamados a la vida salesiana consagrada son enviados al **Prenoviciado**. Llegan de cualquier país de Centro América. Han vivido en contacto estrecho con la vida real salesiana en colegios, grupos juveniles, parroquias.

Han saboreado el trabajo pastoral con jóvenes. Intuyeron que Dios los llamaba a consagrar su vida de forma expresa y definitiva a la misión salesiana. Se dejaron asesorar por salesianos experimentados. Y finalmente se lanzaron con alegría a probar en qué consiste realmente ser salesiano. Este año hay trece jóvenes integrados en esta fase.



Fabrizio Vargas

¿Qué hace un joven durante ese primer año en que se asoma a la vida salesiana? Lo primero, experimentar qué es realmente esa vida, probar cómo viven los salesianos. En este proceso de iniciación es asesorado constantemente por un salesiano formador. La primera sorpresa que se lleva el recién llegado es que la vida salesiana es alegre. Un clima constante de broma y seriedad, de oración y estudio, de trabajo y deporte favorece la convivencia expansiva.

También tiene que estudiar. Un programa variado de asignaturas no le dejan espacio al aburrimiento: latín,

lenguaje, salesianidad, catequética, cultura religiosa, expresión oral, psicología de grupo, comunicación componen una oferta estimulante de estudio.

Finalizado el año experimental el candidato puede optar por solicitar su admisión a una fase de mayor compromiso, el noviciado.

El **Noviciado** dura también un año. Pero la inmersión del candidato es más profunda. Se estudia a fondo la vida religiosa, el proyecto salesiano, la persona de Don Bosco. Estudio que es eminentemente vivencial: el novicio prueba su capacidad de vivir

en obediencia, pobreza y castidad, votos que lo definirán oficialmente como religioso en la iglesia. Mide también su capacidad de ajustar su vida a la pastoral juvenil según Don Bosco. Al finalizar el año, será aceptado como miembro a todo derecho de la congregación salesiana. En ceremonia solemne y emotiva el novicio profesa los tres votos que lo consagran como hijo de Don Bosco en la comunidad eclesial. Actualmente hay ocho jóvenes viviendo esta fase.

Quien profesa la vida salesiana pasa a la tercera fase de formación, el **Posnoviciado**. Por tres años

recibirá una formación sólida de carácter humanístico, en la que dominarán las asignaturas filosóficas y pedagógicas. Dieciocho jóvenes salesianos están solidificando su vocación en esta etapa. La solvencia en estos estudios queda ratificada con el título de Profesor en filosofía y pedagogía por parte de la Universidad Salesiana Mesoamericana. Este título lo respalda para trabajar como docente en alguno de los colegios salesianos de Centro América los siguientes dos años.

Prenovicios, novicios y posnovicios comparten muchos momentos comunes: trabajo apostólico con jóvenes los fines de semana, deporte todos los días, trabajo de mantenimiento de la casa común, fiestas comunitarias donde abunda el teatro, la música y el buen humor.

En definitiva, esta obra viene a ser el grande y prometedor vivero de las vocaciones salesianas. Que es lo que literalmente significa la palabra seminario.

**Comunidad salesiana en el Filosofado.**





# Casa Inspectorial

ZAIDA NAVARRETE

La Congregación Salesiana en Centro América cuenta con cuatro figuras importantes que animan su vida y acción. Este equipo clave reside en Las Charcas, Guatemala.

Un hermoso jardín rodea la Casa Inspectorial de los Salesianos situada en Las Charcas, Guatemala.

La animación y gobierno de los 179 Salesianos de Centro América tiene su punto neurálgico en esta bella casa colonial, sede del Inspector, que es el Superior Regional, y que está auxiliado por el Vicario, el Ecónomo y el Delegado para la pastoral juvenil.

Al Inspector y su equipo les corresponde orientar y dirigir las 23 comunidades salesianas de Centro América. Bajo su responsabilidad está también la formación de los salesianos jóvenes y mayores, el trabajo apostólico, sobre todo en su dimensión juvenil y la administración religiosa de los recursos económicos.

Según la tradición salesiana, corresponde al Inspector la animación salesiana de los numerosos grupos de la Familia Salesiana presentes en el istmo centroamericano.



**La animación de la familia salesiana corresponde al Inspector, quien es el Superior Regional, y que es auxiliado por el Vicario, el Ecónomo y el delegado para la pastoral juvenil.**



**Comunidad salesiana en la casa inspectorial.**

Los integrantes de este equipo salesiano de animación inspectorial se encuentran ordinariamente en alguno de los seis países centroamericanos, de visita en las comunidades salesianas.

Además de los cuatro salesianos con responsabilidades centroamericanas, otros cuatro atienden una pequeña pero viva comunidad parroquial y una escuela para niños muy pobres.



# Universidad Mesoamericana

Ciudad de Guatemala. Desde 1999.

En 1999 nació oficialmente la Universidad Mesoamericana como una nueva obra salesiana. Actualmente cuenta con dos sedes: Guatemala capital y Quetzaltenango, esta a 200 kms

de la primera. Cuenta con 3700 estudiantes (1000 en Guatemala y 2700 en Quetzaltenango).

La UMES está organizada en siete facultades: medicina, ingeniería, arquitectura, derecho, economía, ciencias de la comunicación, ciencias

humanísticas y sociales. Ofrece 30 carreras y 7 maestrías.

Su Escuela Superior de Alta Gerencia se desarrolla en colaboración con la Asociación de Gerentes de Guatemala y obtiene resultados de prestigio. Sus egresados ocupan

# Centro Regional del Salesiano Coadjutor

Conocido familiarmente como CRESCO, este centro de formación para coadjutores tiene una historia joven. Nació en Soyapango, El Salvador, en 1994 como realización de una iniciativa cultivada por buena parte de los superiores provinciales salesianos de América Latina. Se buscaba crear un centro que ofreciera una formación apropiada a la condición laical de los salesianos coadjutores.

A partir del 2008 CRESCO se trasladó a Guatemala y ocupa un área del edificio del Teologado Salesiano. La nueva característica es que este centro ha sido asumido formalmente por todas las provincias salesianas de América Latina como el lugar de la formación específica de los coadjutores.

Desde su fundación CRESCO ha recibido cada año pequeños grupos de hermanos coadjutores venidos de varios países de América Latina. Actualmente hay un coadjutor de Antillas, cinco de Brasil, uno de Bolivia, dos de Argentina, dos de Centro América, uno de México y dos de Perú. El equipo formador consta de un sacerdote peruano, otro argentino, un coadjutor de Antillas y otro de Centro América.

puestos de alta gerencia en Centro América.

La facultad de medicina funciona en Quetzaltenango. Este año se gradúa su primera promoción de 12 médicos. Esta facultad pretende llenar una carencia acusada en toda el área noroccidental del país: la escasez de médicos en una zona densamente poblada.

Igual servicio se propone el proyecto de formar profesionales en informática en esta región. Los egresados están siendo absorbidos fácilmente en el mercado laboral de la zona.

La facultad de ciencias de la comunicación, que cuenta con tecnología de punta, se precia de haber formado a numerosos profesionales que actualmente se desempeñan como periodistas o productores en radio y televisión.



**Comunidad salesiana en el CRESCO.**

Los salesianos coadjutores son laicos consagrados, miembros de la congregación salesiana a la par de los salesianos presbíteros. Desarrollan su vocación salesiana en un amplísimo abanico de campos de trabajo. De hecho, pueden desarrollar su actividad salesiana en cualquier campo que cultivan los laicos. Lo original es el sello salesiano que impregna su existencia y acción.

Así podemos encontrar salesianos coadjutores en talleres, escuelas, centros de formación, universidades. Hay coadjutores obreros, psicólogos, pedagogos, administradores, profesores de universidad, músicos. La administración de toda

la congregación salesiana está actualmente en manos de un salesiano coadjutor.

De esta inmensa gama de posibilidades de realización de la vocación del coadjutor deriva la dificultad de su formación específica. Además de cultivar su campo profesional, el coadjutor debe contar con una base sólida que robustezca su identidad salesiana.

Es notable que CRESCO haya sido la primera experiencia de este tipo nacida en la geografía mundial salesiana. Otras regiones comienzan a imitar este ensayo nuestro.

La Universidad Mesoamericana, haciendo honor a su nombre, se interesa por el estudio de la realidad mesoamericana mediante investigaciones y publicaciones científicas.

La UMES, junto con la Universidad Don Bosco, de El Salvador, están integradas en la red de 30 universidades salesianas alrededor del mundo. Gracias a esta red, las universidades salesianas se fortalecen institucionalmente y comparten las orientaciones salesianas.



# Salesianos en Guatemala en cifras

		Destinatarios
<b>Salesianos</b>	<b>96</b>	
Parroquias	8	364,500
Iglesias públicas	4	1200
Capellanías	5	2,400
Centros misioneros	3	n.d.
Colegios	4	4440
Escuela parroquial	1	210
Universidades	1	3,500
Oratorios	7	4,600
Oratorio cotidiano	1	60
Centros Juveniles	2	n.d.
Pastoral Juvenil Rural	1	80,000
Centros de Formación Profesional	2	700
Obras sociales Clínicas	1	1,600
Obras sociales comedores	1	2,400
Talleres Vocacionales	1	n.d.

*n.d.: dato no disponible o número indefinido de destinatarios.*

## Sitios en Internet:

[www.salesianoscam.org](http://www.salesianoscam.org)  
[www.umes.edu.gt](http://www.umes.edu.gt)  
[www.donbosco.edu.gt](http://www.donbosco.edu.gt)  
[www.fundaciontalitakumi.org](http://www.fundaciontalitakumi.org)  
[www.donboscoexsal.com](http://www.donboscoexsal.com)

## Años de fundación de las obras.

En gris, las casas de formación salesiana

**1859**

Fundación de la  
Congregación  
Salesiana

**1932**

Colegio Salesiano  
Don Bosco

### Casa Inspectorial

P. Sergio Checchi  
 P. Luis Corral  
 P. Luis De León  
 P. Antonio Gariglio  
 P. Alejandro Hernández  
 P. Luis A. Jinesta  
 P. Horacio Macal  
 P. José Manuel Solano

### Instituto Teológico Salesiano

Hno. Raymond Martínez  
 P. Pedro H. Medrano  
 P. Juan Carlos Mesén  
 P. Enrique Morales  
 P. Francisco Pacheco  
 P. Félix Serrano  
 Hno. Francisco Javier Rodríguez  
 Hno. Ricardo J. Rodríguez  
 Hno. Juan Gabriel Romero  
 Hno. Modesto Vásquez  
 Hno. Mauricio A. Dada  
 Hno. Edward De la O  
 Hno. Arnoldo Cubías  
 Hno. José Manuel España  
 Hno. Marvin Giovanni Mena

### CRESCO

P. Santiago Negrotti  
 Hno. Rafael Payano  
 Hno. Félix A. Vallejos  
 P. José E. Zegarra  
 Hno. Melvin Cuello  
 Hno. Winer Chequera  
 Hno. Fabio Julio De Souza  
 Hno. Juan Manuel Estrada  
 Hno. Moisés Ferreira de F.  
 Hno. Lucas Mario Mautino  
 Hno. Freddy R. Quenallata  
 Hno. Juan Antonio Ramírez  
 Hno. Osvaldo Fernando Saade  
 Hno. Francisco D. Saraiva  
 Hno. Manoel Messias Silva  
 Hno. Luis Daniel Velásquez

### Instituto Filosófico Salesiano

P. Miguel Alfaro  
 Hno. Leonel Castañeda  
 P. Rolando Echeverría  
 P. René Guzmán  
 P. Héctor Hernández  
 Hno. Melvin Pérez  
 Hno. Eliseo Mansilla  
 P. Gabelo Murillo  
 Hno. Luis F. Acevedo  
 Hno. Humberto Hernández

Hno. Alejandro Lacayo  
 Hno. Noel Téllez  
 Hno. Williams Viana  
 Hno. Carlos S. Bolaños  
 Hno. Medardo Cazún  
 Hno. Daniel García  
 Hno. Jans Kenny López  
 Hno. Kenneth R. Obando  
 Hno. Harold E. Rodríguez  
 Hno. Luis Fabricio Vargas  
 Hno. José Ramiro Aguirre  
 Hno. Marcos René Castillo  
 Hno. Carlos Francisco Hernández  
 Hno. César Augusto Lacayo  
 Hno. Josué Saborío  
 Hno. Jhony Alexis Zavala  
 Hno. Richard Andrés Brenes  
 Hno. Raúl Ernesto Cisneros  
 Hno. Efrén Orlando Mejía  
 Hno. Marcelo Benjamín Navarrete  
 Hno. Fredy Rolando Ortiz  
 Hno. Pedro Antonio Osorio  
 Hno. Neri Alejandro Paniagua

### Parroquia La Divina Providencia

P. Bartolomé Ambrosio  
 P. Norman Bercián  
 P. Hugo Estrada  
 P. Jesús Menjivar  
 P. José Luis Ruiz  
 Hno. Hubert A. Zúñiga

### Colegio Salesiano Don Bosco

P. Rónald Córdoba  
 P. J. Fco. Rómulo Gallegos  
 P. Eraldo Morales  
 P. David Panezo  
 P. Javier A. Rivas

### Liceo Guatemala

P. Mario Aldana  
 P. Rodolfo Guzmán  
 Hno. Joseph Keckeissen  
 P. René R. Torres

### San Pedro Carchá

P. Elías G. Calvo  
 P. Antonio De Groot  
 P. Mario Fajardo  
 P. Alfonso Friso M.  
 P. Gerardo Hernández  
 P. Rafael Melgar  
 P. Jorge Puthenpura  
 P. José María Seas  
 P. Ovidio Tubac



Cada punto representa presencia salesiana en cada ciudad.



Fabrizio Vargas

1944 Liceo Guatemala

1999

Universidad Mesoamericana

1935 Misiones en San Pedro Carchá

1946 Parroquia La Divina Providencia

1955 Instituto Teológico Salesiano

1964 Instituto Filosófico Salesiano

1994 Casa Inspectorial

2008 CRESCO